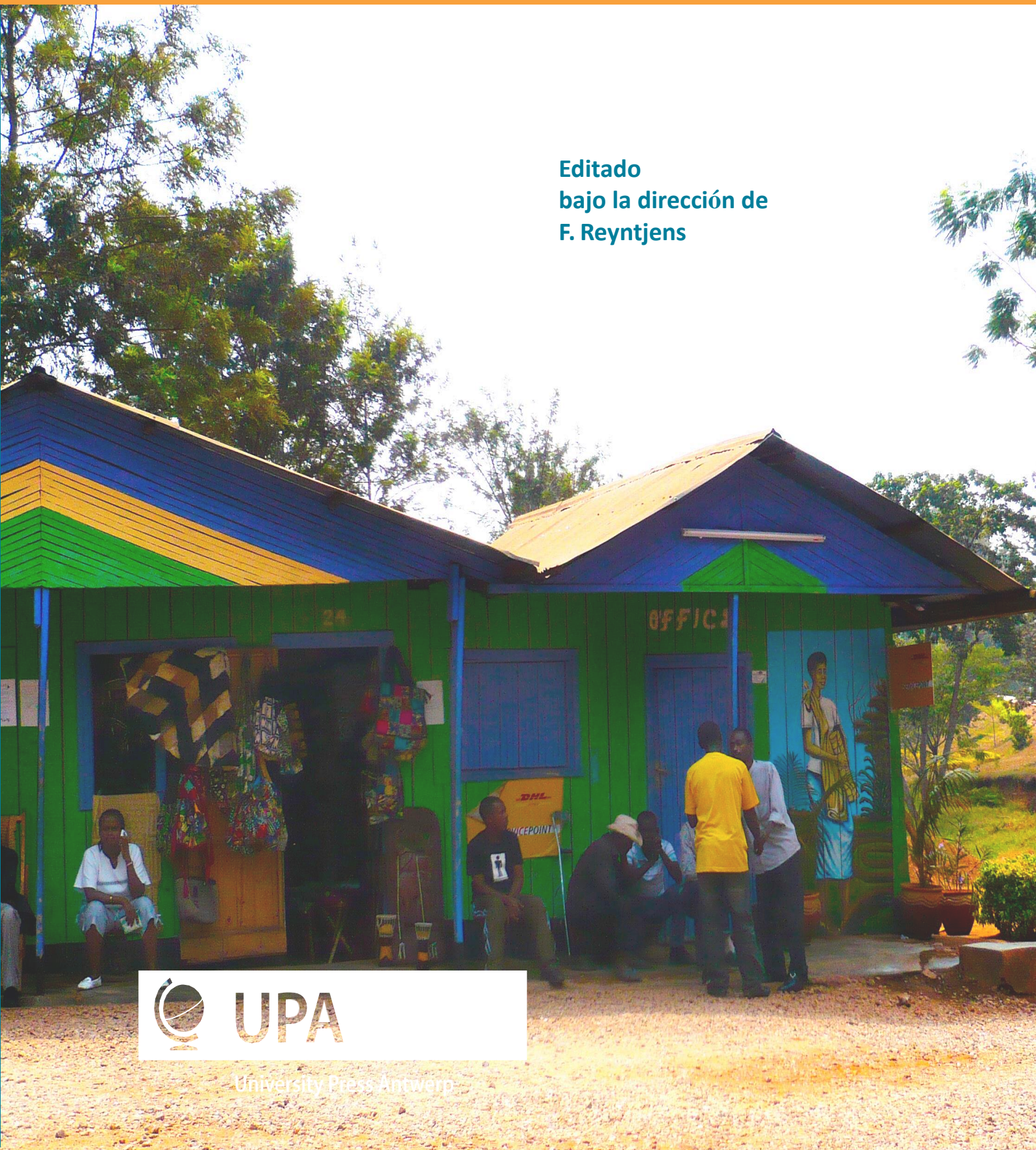


# CRÓNICAS POLÍTICAS DEL ÁFRICA DE LOS GRANDES LAGOS 2021

*RUANDA*

*Filip Reyntjens*

**Editado  
bajo la dirección de  
F. Reyntjens**



**UPA**

University Press Antwerp

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs Lange Sint Annastraat 7  
2000 Antwerp | Anvers - Belgium | Belgique Tel: +32 3 265 57 70  
Web: [www.uantwerpen.be/glac](http://www.uantwerpen.be/glac)

The Great Lakes of Africa Centre is part of the Institute of  
Development Policy, University of Antwerp

Le Centre pour l'Afrique des Grands Lacs fait partie de l'Institut  
de politique du développement, Université d'Anvers



# *CRÓNICAS POLÍTICAS DEL ÁFRICA DE LOS GRANDES LAGOS 2021*

*Ruanda*

*Filip Reyntjens*

Editado bajo  
la dirección de  
F. Reyntjens



The Chronicles are a peer reviewed publication. Les Chroniques sont une publication à comité de lecture.

Lay-out and cover | Mise en page et couverture:  
Joëlle Dhondt

© 2022 Uitgeverij UPA (University Press Antwerp)  
UPA is een imprint van ASP nv (Academic and Scientific Publishers nv) Keizerslaan 34  
1000 Brussel  
Tel. + 32 (0)2 289 26 50  
Fax + 32 (0)2 289 26 59  
e-mail: [info@aspeditons.be](mailto:info@aspeditons.be) [www.aspeditons.be](http://www.aspeditons.be)

ISBN 978 946 117 361 4

La dénomination GPRC (Guaranteed Peer Reviewed Content) est développée par l'institution flamande Boek.be. Elle est attribuée aux publications conformes aux standards académiques de la VABB (Vlaams Academisch Bibliografisch Bestand).



## LOS AUTORES

**Ivan  
ASHABA**

Ayudante de cátedra y candidata a doctorado, Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB), Universidad de Amberes.  
ivan.ashaba@uantwerpen.be

**Ithiel BATUMIKEMI-  
HIGO**

Asistente en la Universidad de Kaziba, investigador asociado en el Centro EFGPC de la Universidad Católica de Bukavu y enarque, ejecutivo en la Secretaría General a cargo de jubilados y pensionados en el Ministerio de Servicio Público en la RDC.  
ibatumike@gmail.com

**Alice GREGOIRE**

Asistente de investigación, Universidad de Mons.  
amtm.gregoire@gmail.com

**Guillaume  
NDAYIKENGURUTSE**

Profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Burundi, Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.  
Bambanje1999@yahoo.fr

**René Claude  
NIYONKURU**

Estudiante de doctorado, Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Católica de Lovaina.  
rene-claude.niyonkuru@uclouvain.be

**Aymar  
NYENYEZI BISOKA**

Profesor asociado, Université de Mons, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.  
aymar.nyenyezibisoka@umons.ac.be; aymar.nyenyezi@gmail.com

**Filip  
REYNTJENS**

Profesor emérito, Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB), Universidad de Amberes.  
filip.reyntjens@uantwerpen.be

**Karolina  
WERNER**

Investigador Postdoctoral Asociado NEST, Centro para la Justicia Transicional y la Reconstrucción Posconflicto, Universidad de Western Ontario; Senior Fellow, Escuela Norman Paterson de Asuntos Internacionales, Universidad de Carleton.  
k.werner@balsillieschool.ca

## RUANDA

*Filip Reyntjens*

### Sumario

1. **Gobernanza política**
2. **Gobernanza socioeconómica**
3. **Justicia**
4. **Derechos Humanos**
5. **Relaciones regionales**
6. **Ruanda y el mundo**
7. **Conclusión**

### 1. GOBERNANZA POLÍTICA

Los cambios de gobierno tienden a ser frecuentes en Ruanda, y 2021 ha visto nuevamente dos reemplazos y la creación de un nuevo ministerio. El 31 de agosto, el presidente Kagame destituyó al ministro de Justicia Johnston Busingye y lo nombró Alto Comisionado en el Reino Unido en medio de un intenso y cuidadoso examen internacional sobre el juicio de Paul Rusesabagina (ver más abajo en la sección sobre justicia). El comunicado oficial no dio ninguna razón para el despido de Busingye, quien había sido ministro de Justicia y fiscal general desde 2013, pero la medida parece haber estado relacionada con la manera de tratar el caso Rusesabagina. El 17 de septiembre, fue reemplazado por Emmanuel Ugirashebuja, ex presidente del Tribunal de Justicia de África Oriental y abogado experimentado. El segundo cambio tuvo lugar en el contexto de la protección y promoción de la versión del FPR, un tema al que volveré en un momento. El 14 de julio, el gabinete aprobó la creación de un Ministerio de Unidad Nacional y Compromiso Cívico. Su objetivo era “reunir los esfuerzos de Ruanda para profundizar en la unidad nacional, preservar la memoria del Genocidio contra los Tutsi y educar a una nueva generación de ruandeses sobre los valores cívicos fundamentales de la nación”.(1) Se disolverán cuatro instituciones gubernamentales con objetivos similares y sus funciones incorporadas en el nuevo ministerio. (2) Hubo reacciones diversas, y algunos compararon la medida con el “modelo norcoreano de educación e ilustración ciudadana”.(3) El 31 de agosto se nombró ministro a Jean-Damascène Bizimana, hasta ahora el secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Lucha contra el Genocidio (CNLG) y en la opinión pública considerado como un guardián radical de la verdad del FPR. El tercer cambio se produjo el

10 de diciembre, cuando Alfred Gasana fue nombrado responsable del recién restablecido Ministerio del Interior, que también incorpora el Ministerio de Seguridad Interna que no tenía titular desde que el general Patrick Nyumvumba fue destituido en abril de 2020. Antes de su nombramiento, Gasana fue director general encargado de la seguridad interna en los Servicios Nacionales de Inteligencia y Seguridad (NISS), y la seguridad parece ser el objetivo principal del ministerio.(4)

El reforzar la versión oficial no es solo la misión del nuevo Ministerio de Unidad Nacional y Compromiso Cívico. En enero, Yolande Mukagasana, una sobreviviente del genocidio conocida por ser una fiel partidaria del régimen, lanzó una fundación con su nombre en un intento por luchar contra la negación del genocidio. Dejó claro que, en su misión de “guardianes de la memoria”, “no podemos aceptar la distorsión de la historia de Ruanda y del genocidio en particular”. (5) En febrero, el CNLG advirtió contra la ideología del genocidio y su negación en las plataformas de redes sociales, recordando que “promover divisiones, socavar el orden público e incitar a las masas a la agitación civil” son actos sancionados por la ley. “Proporcionar estadísticas erróneas sobre el número de víctimas del Genocidio” figuraba entre los delitos citados, prohibiendo así cualquier cálculo científico. (6) En abril, un nuevo proyecto de ley proponía una reforma del servicio nacional de *itoreros*, “un sistema integral de formación que incluye educación cívica, valores culturales, patriotismo y desarrollo sociopolítico de los ruandeses”.(7) En noviembre surgió una nueva noción “de cosecha propia”: *Ubudasa*, traducida como “singularidad” o “distinción”. Destaca “el éxito de Ruanda como nación modelo de excelencia a nivel mundial”. Es una “virtud única respaldada por un liderazgo visionario que ha sentado las bases para dar forma a Ruanda, el nuevo paraíso, un estado estable y fuerte”.(8)

Sin embargo, la versión oficial ha sido objeto de un análisis cada vez mayor, un hecho que se considera amenazante en Kigali y que ha llevado a una renovada polarización entre académicos, periodistas y activistas que simpatizan con el régimen y los que lo critican. (9) Así como un libro de la periodista canadiense Judi Rever (10) y su traducción (11) al francés generaron un amargo debate, también lo hizo el publicado por la periodista británica Michela Wrong en 2021.(12) Para contrarrestar esta descripción de un régimen asesino que despliega violencia criminal dentro de las fronteras de Ruanda y mucho más allá, Kigali y sus partidarios en el extranjero desplegaron todos los medios disponibles para destruir esta historia. Si bien el libro fue generalmente bien recibido,(13) el régimen y sus simpatizantes organizaron un bombardeo para desacreditar a Wrong y sus hallazgos. El libro fue llamado un "golpe racista contra el liderazgo de Ruanda".(14) "basado en testimonios no verificados, rumores, suposiciones y engaños". (15) Se sugirió que Wrong había tenido una relación amorosa con uno de sus informadores clave y que estaba a sueldo del presidente

de Uganda, Museveni. (16) Otro comentarista hizo un “buen trabajo” contra las críticas internacionales favorables al libro. (17) Solamente un autor propuso una lectura equilibrada, sugiriendo observar dos Ruandas, “una, que aglutina a los ruandeses opuestos al régimen y que viven fuera del país, en muchas regiones del mundo” (es decir, la descrita por Wrong), la otra que destaca “el progreso substancial socioeconómico de Ruanda desde el genocidio”. (18) Ahora bien Wrong no se propuso analizar este tema.

Revelaciones recientes han mostrado el alcance de las operaciones violentas del régimen más allá de sus fronteras. En un estudio comparativo de la represión transnacional, Freedom House presentó el estudio de seis casos. Uno de ellos es Ruanda, junto a China, Rusia, Arabia Saudita, Irán y Turquía. Que este país pequeño y pobre figure entre estas potencias (relativamente) ricas es revelador en sí mismo. El informe califica a la represión transnacional de Ruanda como “excepcionalmente amplia en términos de tácticas, objetivos y alcance geográfico”, considera que “la decisión de controlar a los ruandeses en el extranjero y los recursos dedicados a ponerla en práctica (...) son asombrosos”, y afirma que “el gobierno de Ruanda está entre los actores de represión transnacional más prolíficos a nivel mundial”. (19) Que el gobierno está invirtiendo fuertemente en estas actividades se confirmó solo unos meses después, cuando los socios de los medios de comunicación internacionales que establecieron el Proyecto Pegasus confirmaron la información que ya había circulado en 2019, a saber, que Ruanda usa el software espía Pegasus del grupo israelí NSO, que permite el acceso completo a teléfonos inteligentes de las víctimas, incluidos mensajes, correos electrónicos, media, micrófono, cámara, llamadas y contactos. (20) El software espía es utilizado por gobiernos autoritarios de todo el mundo para seguir a activistas de derechos humanos, periodistas, abogados, miembros de la oposición y líderes políticos. (21) Una de las personas a las que intentaron atacar era Carine Kanimba, la hija de Paul Rusesabagina (ver más abajo), lo que permitió a Kigali controlar también sus llamadas y conversaciones privadas con funcionarios gubernamentales de EE. UU., Europa y Gran Bretaña. (22) Como de costumbre, el gobierno de Ruanda negó rotundamente la acusación: “Ruanda no utiliza este sistema de software (...) y no posee esta capacidad técnica de ninguna forma. Estas acusaciones falsas son parte de una campaña en curso para causar tensiones entre Ruanda y otros países, y para sembrar desinformación sobre Ruanda a nivel nacional e internacional. Esto es difamación, ¡y ya está bien! ¡Ya basta!” (23) Solo unos días después, se descubrió que Ruanda no solo atacaba a sus propios ciudadanos contrarios al régimen en varios países, sino también al presidente sudafricano Cyril Ramaphosa en un momento delicado, cuando el despliegue de tropas ruandesas en Mozambique estaba causando fricciones con la SADC (ver más abajo), así como con el primer ministro de Burundi, Alain-Guillaume Bunyoni. (24) No solo la vigilancia electrónica causa malestar entre los ruandeses



opuestos al régimen que viven en el extranjero. Aunque esto no se probó, durante 2021 se sospechaba que el régimen estaba involucrado en los asesinatos de opositores exiliados como Seif Bamporiki en Sudáfrica y Révocat Karemangingo en Mozambique. (25) También en Mozambique, Cassien Ntamuhanga, solicitante de asilo ruandés y fundador de un movimiento de oposición, desapareció tras ser detenido por la policía. Human Rights Watch temía que lo entregaran a Ruanda, “donde se violarían sus derechos, incluso mediante un juicio injusto y una detención arbitraria”. (26) Cuando se escribía sobre el asunto se desconocía su paradero. Puede que no sea una coincidencia que estos incidentes ocurrieran mientras el ejército de Ruanda estaba operando en Mozambique (ver más abajo en la sección sobre relaciones regionales).

Las voces críticas también fueron combatidas de formas menos violentas, en particular mediante el uso de trolls (comentarios despectivos injuriosos) en Internet y campañas agresivas, muy a menudo con el apoyo de simpatizantes en el extranjero. Cuando se invitó a Judi Rever a participar en un debate sobre "Atrocidades masivas y R2P en la República Democrática del Congo" en el Centro de Geopolítica de la Universidad de Cambridge en abril de 2021, 177 firmantes (27) enviaron una carta abierta al vicerrector de la universidad protestando porque se estaba proporcionando una palestra a “un negador conocido del genocidio de 1994 contra los tutsi”. Una carta similar fue enviada por representantes de organizaciones de sobrevivientes. En un movimiento similar, muchos de los 177 firmantes de la carta de Cambridge publicaron un artículo de opinión en el diario francés *Libération* (28), protestando por la publicación de la segunda edición de un libro de este autor. (29) En noviembre de 2021, sobrevivientes del genocidio intentaron impedir la publicación de un libro considerado “negacionista” en EE. UU.(30)

El apoyo al régimen también proviene de lados menos obvios. El parlamentario británico Andrew Mitchell, exministro de Desarrollo Internacional, ha sido durante mucho tiempo un firme defensor del régimen de Ruanda. El Registro de Intereses Financieros de los Miembros de la Cámara de los Comunes el 1 de febrero de 2021 muestra que, "desde el 3 de marzo de 2020 hasta nuevo aviso", actúa como "asesor principal en asuntos africanos" para el banco de inversión con sede en Kigali SouthBridge, donde le pagan £ 39,600 al año "a cambio de un trabajo de 9 días al año". Mitchell lanzó el All-Party Parliamentary Group on Rwanda, que él preside y que se desvive por ayudar a Ruanda. Aún más preocupante es el papel desempeñado por el arzobispo de Kigali, Antoine Kambanda, quien fue nombrado cardenal en 2020. En una entrevista con el periódico católico francés *La Croix* en junio de 2021, siguió de cerca la línea política del régimen. Llamó a la oposición “una cortina de humo para aquellos que quieren etnicizar el debate”, negó que el presidente Kagame haya violado los derechos humanos, afirmó que el Informe Mapping Report sobre los crímenes cometidos en la RDC (ver más abajo) no era “ni justo ni honesto” y que las

acusaciones de masacres por parte del ejército ruandés fueron “inventadas por los responsables del genocidio contra los tutsi”. (31) Sin embargo, muchos en su rebaño fueron víctimas de estos crímenes. Dicho esto, los vínculos incómodamente acogedores entre la jerarquía de la Iglesia Católica y los que están en el poder en Ruanda no son nuevos, ya que este también fue el caso durante la época colonial y en las dos primeras repúblicas.

Si bien el régimen persigue oficialmente una práctica de amnesia étnica (“ya no hay hutu, tutsi y twa, sino solo ruandeses”), en realidad ha instaurado una etnocracia. En 2021, una encuesta sobre altos cargos cuyo origen étnico pudo determinarse muestra que 166 eran tutsi y 38 eran hutu. Si bien los tutsi constituyen el 10-15% de la población, esta es una proporción de 81:19 en general, pero las diferentes áreas revelaron variaciones. 19 (66 %) de los 29 miembros del gobierno nacional analizados eran tutsis. Pero a niveles menos visibles, esta tendencia fue aún más marcada. 31 (86%) de los 36 embajadores eran tutsis, al igual que 13 (86 %) de los 15 principales funcionarios del ejército y los servicios de seguridad, y 26 (96 %) de los 27 altos cargos en las principales agencias paraestatales y públicas. Todos los puestos en el personal superior de la Oficina del Presidente, los jefes de las principales religiones y los puestos más altos en las federaciones deportivas nacionales y los principales medios de comunicación estaban ocupados por tutsis. Estas tendencias también se encuentran a nivel local, con 20 (70 %) de los 29 alcaldes de distrito identificados que son miembros de la misma minoría étnica. Encubrir y negar las desigualdades étnicas en lugar de abordarlas es una estrategia peligrosa. A pesar de la prohibición de las referencias étnicas, la mayoría de las investigaciones de campo disponibles muestran que la etnicidad puede haber sido eliminada del discurso público, pero que sigue siendo un factor central en la identidad social de Ruanda. Las élites políticas pueden afirmar que no ven las diferencias étnicas, pero la mayoría de la población sabe que continúan como en el pasado. (32)

Esto es confirmado por investigaciones recientes. Mwambari ve que están en funcionamiento dos enfoques de memoria diferentes, donde en la práctica, la memoria de muchos ruandeses normales se utiliza como elemento de resistencia contra una memoria hegemónica impuesta por el Estado.(33) La conmemoración y el recuerdo del genocidio se han convertido así en herramientas políticas sin vínculos con las vivencias de la población.(34) Por su parte, Purdeková y Mwambari observan “la obstinada persistencia de las distinciones racializadas en la cultura popular” e incluso el surgimiento de nuevas divisiones sociales ocasionadas por la vuelta a Ruanda de los tutsis que vivían en el exilio. (35)

## 2. GOBERNANZA SOCIOECONÓMICA

Ruanda ha seguido mostrando visión y ambición en la esfera socioeconómica. El alto modernismo es perseguido por una élite que se ve a sí misma como una *vanguardia* ilustrada y tecnocrática convencida de su misión de desarrollo y que conoce los medios necesarios para lograrla. Cuando el parlamento votó la ley que establece la Rwanda Space Agency (RSA) en marzo de 2021, Ruanda se convirtió en uno de los veinte países africanos que pusieron en funcionamiento dicha estructura. Las responsabilidades de la RSA incluyen asesorar al Gobierno sobre la creación y el desarrollo de la manera de implementar las políticas y estrategias espaciales nacionales e internacionales. También debe proporcionar servicios geoespaciales para actividades de desarrollo en diversos terrenos, como la agricultura, la planificación urbana, la respuesta a emergencias y los pronósticos meteorológicos. El país ha hecho funcionar dos satélites desde 2019. En noviembre de 2021, el Kigali International Financial Centre anunció el establecimiento de un fondo de inversión de 250 millones de dólares estadounidenses con dos participantes principales, la Qatar Investment Authority (QIA) y la national Rwanda Social Security Board (RSSB) (ver también más abajo). En Diciembre, se dio a conocer un plan formidable de Kigali Innovation City, que se realizará con un costo de 300 millones de dólares estadounidenses. Con est ocasión, el CEO del Rwanda Development Board anunció su ambición de convertirse en un "centro de innovación de altos vuelos a nivel mundial". (37)

En 2020 y 2021, Ruanda estuvo entre los países que más respondieron a la amenaza de la COVID-19 en África. Las medidas de prevención, incluidos los cierres, se aplicaron enérgicamente y, a menudo, incluso de manera agresiva. (38) Tanto el Instituto Lowy con sede en Australia como la OMS elogiaron a Ruanda por afrontar eficazmente la pandemia. (38) En febrero de 2021, el país comenzó a vacunar a los grupos de alto riesgo y, a finales de año, alrededor del 40 % de la población estaba completamente vacunada, lo que convirtió a Ruanda en uno de los países con mejores resultados del continente.

A pesar de los logros en salud pública, el Rwanda's Human Development Index (HDI) se estancó. Aunque *The New Times* afirmó que el UNDP elogió los esfuerzos del país y que Ruanda registró "el crecimiento promedio anual HDI más alto del mundo" (40), esto no fue confirmado por el Human Development Report de la UNDP 2020. De hecho, Ruanda ocupó el puesto 109 entre 130 países en 1990 y el 160 entre 189 en 2019. En ambos años, este puesto correspondió a 84 de 100, una puntuación estancada. El informe señala que el HDI de Ruanda de 0,543, aunque está por encima del promedio de 0,513 en el grupo de desarrollo humano bajo, está por debajo del promedio de 0,547 para los países del África subsahariana. Cuando se descuenta el valor por desigualdad (Inequality-adjusted HDI-IHDI), el HDI cae a 0,387, una pérdida del 28,7% debido a la

desigualdad en la distribución del HDI. (41) Ruanda sigue teniendo unos resultados pobres en un indicador de salud importante: el 33% de los niños menores de 5 años tienen retraso en el crecimiento y el 9% tienen retraso grave. La relación con la desigualdad es claro, ya que el 49 % de los niños en el quintil más bajo de riqueza tienen retraso en el crecimiento, en comparación con el 11 % en el quintil más alto. (42) (“quintil” es una palabra técnica que equivale al 20% de la población)

La buena gobernanza burocrática/tecnocrática de Ruanda se reconoce con razón, pero quedan dudas sobre su base de pruebas. Además de las revisiones críticas mencionadas en crónicas anteriores, un grupo de autores han planteado interrogantes sobre lo que denominan un “misterio estadístico”. Los datos oficiales sobre educación, empleo y pobreza entre la juventud ruandesa revelan una curiosa anomalía. Comparando un grupo de edad en las encuestas de los años 2005/6 y 2016/17, faltaban 580.000 jóvenes. Después de examinar varias hipótesis, los autores no pudieron explicar esta “desaparición de uno de cada seis jóvenes ruandeses”, lo que generó dudas sobre la exactitud de las estadísticas oficiales de Ruanda. (43) Un informe posterior sobre la fungibilidad de la ayuda expresó preocupaciones similares sobre “la transparencia en los informes y desembolsos de fondos, las disparidades sectoriales y las irregularidades en los informes de datos del gobierno de Ruanda”. (44)

En los últimos años se demostró que uno de los pilares clave de la "historia del éxito" de Ruanda, la reducción de la pobreza, era más débil de lo que se informó y que la pobreza en realidad aumentó, una nueva investigación muestra que otro pilar, el crecimiento agrícola, "ha sido en gran medida un espejismo". La producción de alimentos desde los años 2008-2013 hasta el presente se sobreestimó enormemente “a pesar de las pruebas claras y públicamente disponibles de fuentes oficiales de Ruanda e internacionales que muestran un estancamiento de la producción agrícola”. El autor agrega que la duplicación oficial del PIB de cultivos alimenticios entre 2005 y 2018 es incompatible con el estancamiento de los volúmenes de estos cultivos, lo que genera dudas sobre el crecimiento del PIB oficial también. Este es especialmente el caso en un país donde la agricultura de subsistencia todavía está muy extendida. Una de las principales razones de esta sobreestimación parece ser que tanto los agricultores como los agrónomos locales informan sobre un gran crecimiento de la producción poco realista para cumplir con los objetivos de *imihigo* (contratos sobre realización del trabajo) sin que nadie cuestione o verifique dos veces los datos.(45)

Una importante fuente de ingresos y la mayor contribución al PIB de Ruanda que ha estado bajo atenta observación e investigación durante el último cuarto de siglo es el contrabando de recursos naturales desde las zonas de conflicto congoleñas. Un trabajo de periodismo de investigación

resume los hallazgos del Grupo de Expertos de la ONU sobre la República Democrática del Congo, un caso presentado al World Bank International y otras fuentes. La información muestra el papel de Ruanda en redes ilegales sofisticadas que extraen oro y coltán de las zonas de conflicto congoleñas y los canalizan hacia la cadena de suministro global. El contrabando también alimenta las operaciones militares y los abusos contra los derechos humanos, al mismo tiempo que daña los esfuerzos de la región para regular el comercio de minerales respaldados por las corporaciones. El inversor minero estadounidense Bay View Group, uno de los mayores inversores en el sector minero de Ruanda de 2006 a 2016, busca una indemnización de 95 millones de dólares por parte del gobierno de Ruanda, alegando que el régimen se apoderó de los activos de la empresa porque se negó a participar en el comercio ilegal. Con el apoyo de testimonios de expertos, estimó que el valor de la producción real de las minas de Ruanda es únicamente de unos 20 millones de dólares estadounidenses al año, una pequeña fracción de los 412 millones de dólares estadounidenses que el gobierno ha mencionado en sus cifras oficiales de exportación. Se afirmó que el 90% de todo el coltán exportado de Ruanda se originó en la República Democrática del Congo. Según el grupo de investigación The Sentry, con sede en EE. UU., cada año se contrabandean desde la República Democrática del Congo hasta 600 millones de dólares en oro, gran parte a través de Ruanda. (46) Este fenómeno es ampliamente conocido, incluso por los principales bienhechores donantes de Ruanda, cuya aceptación tácita permite que continúen estas prácticas. La regulación de la cadena de suministro, cada vez más subcontratada a actores no estatales, tiende a ser débil y el "cosmetic compliance" es frecuente (diversos artilugios para hacer como que se cumple la ley pero en realidad para hacer la vista gorda). (47)

La gobernanza tecnocrática del régimen también ha sido objeto de análisis a nivel nacional. A principios del 2021, el sistema de registrar las tierras del gobierno había tenido problemas. Al menos 1,5 millones de parcelas quedaron sin registrar, lo que provocó que el gobierno "recuperara" más de 1,4 millones de parcelas en todo el país, lo que arrojó dudas sobre la eficacia de su política de tierras en los últimos 15 años. (48) En abril, el Senado planteó la cuestión de la falta de compensación por las expropiaciones y señaló que, para 2020, el gobierno había acumulado 33 000 millones de Rwf (más de 30 millones de USD) en atrasos. (49) Más importante aún, el Auditor General notó la continua mala gestión de los fondos públicos, como lo había hecho en años anteriores. En un informe completo, presentado en el Parlamento en mayo de 2021, aunque señaló mejoras en comparación con años anteriores, destacó preocupación con problemas como controles de revisión de gestión inadecuados, casos persistentes de contratos retrasados y obras abandonadas, activos inactivos y proyectos estancados, licitaciones adjudicadas a precios de coste superiores al presupuestado (50), casos de fraude no resueltos, entre otros. (51) Más adelante durante el año, la

Cámara Baja trató estos hallazgos y pidió investigaciones penales sobre la mala gestión de los bienes públicos. (52)

Aunque esto muestra que tanto el Auditor General como el Parlamento buscan mejorar el uso de los fondos públicos y tienen el espacio para hacerlo, persisten las preocupaciones sobre los riesgos en los que incurre el RSSB, y más particularmente las inversiones del fondo de pensiones. Las participaciones en varias empresas, incluidas las subsidiarias de Crystal Ventures Ltd. de RPF, no han generado ningún dividendo hasta la fecha, lo que ha resultado en la pérdida de decenas de millones de dólares estadounidenses. El nepotismo puede jugar un papel aquí. El director general de la RSSB es amigo y excompañero de escuela de Ivan Kagame, hijo del presidente, cuya hija Ange es asesora principal de políticas en la Oficina del Presidente. En 2020, el propio Ivan Kagame fue nombrado miembro de la junta directiva del Rwanda Development Board (RDB). (53)

### **3.- JUSTICIA**

El caso que más atención mediática ha atraído, incluso a nivel internacional, ha sido el enjuiciamiento por terrorismo del “héroe” de la producción de Hollywood *Hotel Rwanda*, Paul Rusesabagina. La combinación de varios aspectos ha complicado considerablemente estos procedimientos y su comprensión: cuestiones procesales, las circunstancias del caso, la controversia sobre el historial personal de los acusados y las consecuencias políticas en un contexto polarizado.

Primero, las preocupaciones procesales comenzaron en el momento del arresto y posterior detención de Rusesabagina. Con la ayuda de un clérigo que actuaba como agente de la inteligencia de Ruanda, fue atraído a un avión privado en Dubai que pensó que se dirigía a Bujumbura, Burundi, pero aterrizó en Kigali. En una entrevista del 26 de febrero de 2021 con *UpFront* de Al Jazeera English, el ministro de Justicia, Johnston Busingye, admitió que el gobierno de Ruanda pagó por el avión. (54) Aunque los partidarios de Rusesabagina afirmaron que esto equivalía a una entrega ilegal o incluso un secuestro, prácticas como estas también han ocurrido en otros lugares, incluso en países democráticos que practican el estado de derecho. Otro problema procesal fue la intervención de documentos en contravención del privilegio abogado-cliente. En la misma entrevista de Al Jazeera, Busingye admitió que las autoridades penitenciarias examinaron los documentos pero justificaron esta práctica por razones de seguridad. Sin embargo, también dio a entender que había visto las comunicaciones en cuestión. Como él era el Fiscal General, eso significaría que la fiscalía también estaría al tanto de su contenido, lo que sería una grave violación del principio de “igualdad de armas” (condiciones) y, nuevamente, de la confidencialidad abogado-cliente. (55) Esto que

Busingye admitió fue lo suficientemente bochornoso como para que el Ministerio de Justicia emitiera un comunicado aclarando que la declaración del ministro “que se basó en parte en una grabación privada (...) no refleja la política del gobierno”. (56) Como se verá más adelante, este incidente le costó a Busingye su puesto de trabajo. La tercera preocupación se relaciona con el testimonio de un “testigo estrella” durante el juicio. La académica estadounidense Michelle Martin testificó sobre material inculpatario, como capturas de pantalla, mensajes de texto y correos electrónicos, que recopiló ilegalmente mientras trabajaba como voluntaria en la Fundación Hotel Rwanda Rusesabagina. (57) Sin embargo, según un archivo del Departamento de Justicia de EE. UU., en esa época trabajó como consultora para el gobierno de Ruanda y le pagaron 5.000 dólares americanos al mes durante un año. (58) Aunque esto plantea la cuestión de la credibilidad del testigo, no se menciona en la sentencia y no parece haber surgido durante el proceso. La falta procesal final es quizás la que más consecuencias ha tenido. En varias ocasiones, el presidente Kagame declaró públicamente que Rusesabagina era culpable de los delitos por los que fue arrestado y procesado antes incluso de que comenzara el juicio. Esto era contrario a la presunción de inocencia del sospechoso y al principio constitucional de la separación de poderes, pero, lo que es más importante en el contexto autoritario de Ruanda, comprometía la independencia judicial, ya que ningún juez se arriesgaría a absolver a alguien declarado culpable por Kagame. (59)

Los vicios procesales tienen un impacto evidente en la sentencia dictada el 20 de septiembre: sentencia condenatoria por ocho de los nueve cargos y una pena de 25 años de prisión. Otros veinte sospechosos recibieron sentencias de entre tres y 20 años. Aparte de algunos de los coacusados, solo dos testigos parecen haber declarado contra Rusesabagina, a saber, Michelle Martin, mencionada anteriormente, y Noël Habyaremye, quien en 2010 también fue citado en el juicio de Ingabire. Reafirmó la acusación de apoyo al movimiento rebelde FDLR con base en la RDC. Human Rights Watch calificó el juicio de "defectuoso" y afirmó que mostraba que "los tribunales de Ruanda están dominados por la influencia política". (60) Dicho esto, también es un hecho que en diciembre de 2018 en un video de YouTube, Rusesabagina pidió “el uso de todos los medios posibles para lograr un cambio en Ruanda, ya que todos los medios políticos se han probado y han fallado”. Prometió “apoyo sin reservas” al FLN, presentado como el brazo armado de su movimiento político MRCD. (61) El FLN se atribuyó la responsabilidad de varios ataques en 2018 y 2019 en la provincia del Sur durante los cuales murieron civiles y se destruyeron propiedades.

El proceso judicial estuvo contaminado en todo momento por relatos contradictorios sobre el papel que Rusesabagina había desempeñado como gerente en funciones del *Hôtel des mille collines* en 1994, como si esto pudiera tener influencia en el establecimiento de hechos que ocurrieron en 2018-2019. Aunque *Hotel Rwanda* es, por supuesto, una versión dramatizada de la historia y no

pretende representar la verdad detallada sobre cómo Rusesabagina salvó a más de 1200 personas que buscaban refugio en el hotel, fue bien recibido en Ruanda cuando se estrenó en Kigali en abril de 2005, incluidos los supervivientes del genocidio. (62) El productor y director de la película, Terry George, presentó la película a una reunión de miembros del parlamento, dignatarios y diplomáticos, incluido el presidente Kagame y su esposa. Todos estaban entusiasmados. (63) Esto cambió al año siguiente cuando Rusesabagina publicó su autobiografía (64) en la que criticaba a Kagame, llamándolo dictador. De repente fue acusado de ser un tramposo e incluso cómplice del genocidio. Los supervivientes que también eran simpatizantes del FPR publicaron libros que cuestionaban su papel real. (65) Algunos cambiaron su historia por completo. Por ejemplo, después del arresto de Rusesabagina, la ex ministra de Estado y senadora Odette Nyiramilimo afirmó que su estatus de héroe era una ficción (66), mientras que unos años después del evento había hablado muy bien de Rusesabagina como salvador de los Tutsi en el hotel. (67) Basado en fuentes selectivas y sin considerar la política detrás de estos cambios drásticos del momento, incluso un autor académico afirmó que "los testimonios de los supervivientes pintan una imagen muy diferente de lo que sucedió en el 'Hotel Ruanda' real", y llamó a los relatos "tergiversados" "tendenciosos o revisionistas(68)".

Un punto final sobre el caso Rusesabagina se refiere a las consecuencias políticas. El proceso y la eventual condena provocaron protestas internacionales y un incidente diplomático con Bélgica, país del que Rusesabagina es ciudadano. Cuando se reunió con su homólogo ruandés, Vincent Biruta, en Bruselas en abril de 2021, la ministra de Asuntos Exteriores de Bélgica, Sophie Wilmès, insistió en que tuviera un "juicio justo, equitativo y transparente". En junio, el parlamento belga votó una resolución denunciando la "desaparición forzada, entrega ilegal y detención en régimen de incomunicación" de Rusesabagina. El día de la sentencia, Wilmès afirmó que Rusesabagina "no se benefició de un juicio justo y equitativo, particularmente en lo que respecta a sus derechos de defensa (y) la presunción de inocencia". (69) La reacción ruandesa fue rápida. El Ministerio de Asuntos Exteriores dijo que la declaración de Wilmès "refleja el desprecio mostrado por el Gobierno del Reino de Bélgica hacia el sistema judicial ruandés desde el inicio de este juicio". También anunció que no se produciría una reunión entre Biruta y Wilmès, prevista a finales de mes durante la Asamblea General de la ONU en Nueva York, pero no descartó un futuro encuentro en Ruanda. (70) El 26 de octubre, al margen de la reunión ministerial UA-UE en Kigali, Wilmès reiteró sus preocupaciones a Biruta y anunció que Bélgica seguiría de cerca la situación. No pasó nada desde entonces, y parece que el incidente desapareció del radar de Wilmès.

De manera similar, EE. UU., donde Rusesabagina es residente permanente legal, expresó su preocupación. El Departamento de Estado declaró que "la falta de garantías de un juicio justo pone



en duda la imparcialidad del veredicto” e instó al gobierno de Ruanda a “tomar medidas para examinar estas deficiencias (...) y establecer salvaguardias protectoras para evitar resultados similares en el futuro”. (71) El Parlamento Europeo adoptó dos resoluciones sobre el tema. El 11 de febrero de 2021, el primero contenía una larga lista de preocupaciones, incluyendo a nivel general “leyes sobre los medios de comunicación social,”media” que tienen efectos adversos sobre la libertad de expresión”, el gobierno había “arrestado, detenido y procesado a críticos y opositores al gobierno en juicios por motivos políticos ”, y “amenazó repetidamente a otras personas fuera del país, algunas de las cuales fueron agredidas físicamente e incluso asesinadas”.(72) El parlamento de Ruanda respondió argumentando que la resolución equivalía a un “intento de influir indebidamente en un proceso judicial en curso” y acusó al Parlamento Europeo de “negar y denegar” el genocidio.(73) En una segunda resolución, adoptada el 7 de octubre de 2021, el Parlamento Europeo reiteró su preocupación por el caso de Rusesabagina, pero en términos más generales deploró “la situación general de los derechos humanos en Ruanda y, en particular, la persecución selectiva de las voces disidentes; condena los juicios por motivos políticos y el enjuiciamiento de opositores políticos; insta a las autoridades ruandesas a garantizar la separación de poderes, en particular la independencia del poder judicial”. Fue más allá al pedir al European External Action Service, the Commission and the EU Special Representative for Human Rights “reforzar el diálogo sobre derechos humanos con Ruanda al más alto nivel en el marco del artículo 8 del Acuerdo de Cotonou, a fin de garantizar que el país cumpla con sus compromisos bilaterales e internacionales; destaca que, en el contexto del trabajo de desarrollo internacional en Ruanda, se debe dar una prioridad mucho mayor a los derechos humanos, el estado de derecho y una gobernanza transparente y responsable”(74)

El caso también tuvo algunas consecuencias políticas en la propia Ruanda. Como se mencionó anteriormente, solo unas semanas antes de que se anunciara el veredicto en el caso Rusesabagina, el Ministro de Justicia Busingye fue reemplazado. Si bien no se dieron razones, se sospechó que esto estaba relacionado con su torpeza al tratar el caso y, en particular, con la embarazosa entrevista de Al Jazeera. Fue nombrado Alto Comisionado del Reino Unido, pero queda por ver si recibirá las credenciales. (75) El 7 de junio, antes de su reemplazo como ministro, la US-based Lantos Foundation for Human Rights & Justice presentó formalmente una petición en la que recomendaba sanciones de Global Magnitsky contra Busingye y el jefe de la Oficina de Investigación de Ruanda (RIB), el coronel Jeannot Ruhunga, por su papel en las violaciones de los derechos humanos de Rusesabagina. El 9 de septiembre, la Fundación Lantos pidió al Reino Unido que rechazara las credenciales de Busingye y el 15 de diciembre presentó una acción Magnitsky al Foreign Office. Esto siguió a una recomendación hecha el 8 de diciembre por el UK All-Party Parliamentary Group

(APPG) on Magnitsky Sanctions para actuar contra Busingye y Ruhunga.

Además del caso Rusesabagina, merece la pena mencionar cómo están evolucionando dos procesos judiciales internacionales. Félicien Kabuga, a menudo apodado “el financiero del genocidio”, que fue arrestado en Francia el año pasado, fue acusado ante el Tribunal Penal Internacional para Ruanda (ICTR) y ahora está recluido en La Haya en espera de su juicio ante el Mechanism for International Criminal Tribunals. (MICT). Aunque fue ampliamente acusado de haber importado machetes para utilizarlos en el genocidio, este cargo fue retirado de una nueva acusación enmendada presentada por el fiscal el 15 de enero de 2021 y confirmada por el tribunal el 24 de febrero. Sin embargo, se mantuvo el transporte y la distribución de machetes en partes de Kigali y en las prefecturas de Gisenyi y Kibuye. (76) Esta enmienda muestra las dificultades de escribir la historia de Ruanda, en este caso sobre el tema de la planificación del genocidio. Efectivamente escribí en la crónica del año pasado que “por ejemplo, será difícil para la fiscalía demostrar que la importación de machetes por parte de Kabuga tenía relación con el genocidio” (77), un problema que ahora es confirmado por el MICT. (78) A finales de año, el MICT se enfrentó a Níger, que mediante un acuerdo firmado el 15 de noviembre de 2021 había aceptado reubicar a nueve personas que habían sido absueltas o puestas en libertad tras cumplir sus penas de prisión. Sin embargo, como resultado de la presión de Ruanda (79), Níger emitió una orden el 27 de diciembre exigiendo a estas personas que abandonaran su territorio en un plazo de siete días. “Considerando que la Orden de Expulsión parece violar tanto el espíritu como la letra del Acuerdo”, el 30 de diciembre el presidente del MICT instruyó al registrador “que tome todas las medidas necesarias para garantizar que la Orden de Expulsión no cause ninguna perjuicio a los derechos fundamentales de las Personas Reubicadas”.

Las consecuencias judiciales del genocidio también continuaron en Francia. Por un lado, en mayo, el fiscal de París solicitó que se desestimara la causa contra militares franceses por su presunto papel en los asesinatos de Bisesero con ocasión de la *Operación Turquesa*, para gran pesar de la *Association Survie*, que lo calificó como una “denegación de Justicia”. Por otro lado, se llevó a cabo un tercer juicio en Francia contra un sospechoso de genocidio ante el Tribunal de lo Penal de París. El 16 de diciembre, Claude Muhayimana fue condenado a 14 años de prisión.

#### **4.- DERECHOS HUMANOS**

El Departamento de Estado de los EE. UU. resumió las preocupaciones por los derechos humanos de la siguiente manera: “Entre los asuntos importantes de derechos humanos se incluyen: homicidios ilegales o arbitrarios por parte del gobierno; desapariciones forzadas por parte del

gobierno; tortura por parte del gobierno; condiciones duras y potencialmente mortales en algunos centros de detención; detenciones arbitrarias; presos o detenidos políticos; represalias por motivos políticos contra personas ubicadas fuera del país; injerencia arbitraria o ilegal en la privacidad de las personas; serias restricciones a la libertad de expresión, prensa e internet, incluidas amenazas de violencia contra periodistas, censura y bloqueo de sitios web; interferencia sustancial con los derechos de reunión pacífica y libertad de asociación, como leyes demasiado restrictivas a las organizaciones no gubernamentales; y restricciones a la participación política”. (80) Con una puntuación general de 21/100 (derechos políticos 8/40, libertades civiles 13/60), Freedom House clasificó a Ruanda como "No libre", junto con otros 53 países. (81)

Durante el 37º Universal Periodic Review (UPR) en el Human Rights Council en Ginebra el 25 de enero de 2021, los estados miembros expresaron su preocupación por la tortura y los malos tratos, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y muertes bajo custodia, así como por falta libertad de expresión en los medios de comunicación, media. (82) La declaración del Reino Unido fue severa. Al señalar “las restricciones continuas a los derechos civiles y políticos y a la libertad de los medios de comunicación”, agregó: “Como miembro de la Commonwealth y futuro presidente en ejercicio, instamos a Ruanda a tomar como modelo los valores de la Commonwealth, el respeto por la democracia, por el estado de derecho, por los derechos humanos”, una referencia a la Declaración de Harare de 1991. Concretamente, el Reino Unido señaló cuestiones como las ejecuciones extrajudiciales, las muertes bajo custodia, las desapariciones forzadas y la tortura, la libertad de los periodistas y el destino de las “víctimas de la trata, incluidas las retenidas en los centros de tránsito del gobierno”. La reacción ruandesa fue furiosa. Lamentó “las recomendaciones infundadas presentadas por la misión del Reino Unido en Ginebra que no tienen base en la realidad y van en contra del protocolo establecido por pares del UPR. (...) En el contexto del silencio del Reino Unido con respecto a las flagrantes violaciones de los derechos humanos en otros lugares de la región, este ataque sin fundamento contra un país socio es profundamente desafortunado”. (83) Como se discutirá en la sección sobre relaciones internacionales, esta amarga reacción puede entenderse en el contexto de lealtades cambiantes.

La libertad de los medios de comunicación ha seguido sufriendo la represión. Ruanda ocupa el puesto 156 entre 180 países en el *Índice Mundial de Libertad de Prensa de Reporteros sin Fronteras de 2021*, el peor resultado en África Oriental y el quinto peor en África Subsahariana. Debido a la casi ausencia de los principales medios de comunicación críticos (84), durante los últimos años se han atacado principalmente los canales de YouTube. En febrero de 2021, la superviviente del genocidio Yvonne Idamange, cuyo canal de YouTube alcanzó un promedio de 100.000 visitas por video, fue arrestada por “exhibir un comportamiento que mezcla política, criminalidad y locura”

después de aprovecharse de la crisis de la Covid alegóricamente para airear el descontento general con las políticas gubernamentales. Fue sentenciada a 15 años de prisión en septiembre. A finales de mayo, también fue arrestado otro superviviente del genocidio que anteriormente había sido despedido como profesor en la Universidad de Ruanda, Aimable Karasira. En su canal de YouTube, *ukuri mbona*, había denunciado la injusticia y la dictadura y, el día antes de su arresto, describió cómo soldados del FPR mataron a sus padres. El RIB afirmó que había recibido dinero de “grupos criminales en el extranjero” para empañar la imagen del país, causar desorden e incitar a la población a la insurrección. Varios periodistas más y miembros del partido de la oposición no registrado de Victoire Ingabire, Dalfa-Umurinzi, fueron detenidos en octubre. En noviembre, Dieudonné Niyonsenga, que dirigía el popular canal de YouTube Ishema TV, fue condenado a siete años de cárcel. Casi al mismo tiempo, otro YouTuber, Abdoul Rachid Hakuzimana, fue arrestado y acusado de rechazar y negar que hubiera genocidio, difundir divisiones étnicas y difundir rumores. La acusación afirmó que había dicho en repetidas ocasiones que “a los que no son conmemorados también se les debe conmemorar”, y que esto demostraba su adhesión a la tesis del llamado “doble genocidio”. (85) Human Rights Watch señaló que, “habiendo amordazado efectivamente a los medios de comunicación tradicionales”, el régimen “se ha vuelto muy eficiente en la censura a los media online. (86)

Al igual que la prensa, la oposición política ha seguido estando restringida. El 16 de marzo, Christopher Kayumba lanzó la Plataforma Rwandesa para la Democracia (RPD) “como un foro para avanzar, promover y contribuir al desarrollo de una Ruanda más libre, democrática, justa, segura y sosteniblemente pacífica y desarrollada”. Dos días después, se presentaron denuncias de violación contra él. En una semana, el secretario de movilización del partido fue arrestado por el RIB por acusaciones de robo, suplantación de identidad y pertenencia a una organización ilegal. Un día después, el mismo Kayumba fue citado por el RIB para ser interrogado por presunta violación y su casa fue registrada. En una “Carta a los compatriotas ruandeses”, Kayumba afirmó que había previsto que “‘el sistema’ nos haría la vida imposible”, pero que “vivir con miedo es la peor prisión”. De hecho la prisión era lo que le esperaba. Apenas unos días después de que el presidente Kagame pidiera un “castigo duro” por abuso sexual, el 9 de septiembre Kayumba fue arrestado y acusado. (87) Durante la audiencia de apelación de la fianza, dijo que altos funcionarios del gobierno le advirtieron que “si quería vivir en Ruanda, debía renunciar al partido político y disculparse con el presidente Kagame”. (88)

Según se pretende, se cometieron varias ejecuciones extrajudiciales por miembros de la policía y el ejército en los distritos de Rulindo (marzo de 2021), Rwamagana, Rubavu, Nyarubuye (todos en abril), Muhanga (agosto), Rubavu otra vez (septiembre) y Gicumbi (octubre).(89) En abril, el

popular rapero Jay Polly (nombre real Joshua Tuyishime), después de ser arrestado por infringir las normas de Covid-19, enfermó gravemente en una celda de la policía y murió en el hospital. La policía no impidió que muchos jóvenes asistieran a su funeral en Rusororo, Kigali. Otras prácticas más antiguas han continuado. En el período previo a la Reunión de Jefes de Gobierno de la Commonwealth, programada para junio de 2021 (y pospuesta indefinidamente en mayo debido a la pandemia), las autoridades reunieron y detuvieron a personas homosexuales y transexuales, niños de la calle y otras personas acusadas de “conducta desviada que es perjudicial para el público”. (90) Lamentablemente, esta práctica de “limpiar” las capitales antes de las cumbres no es exclusiva de Ruanda.

Un punto final se refiere a la forma en que el FPR sigue enfrentándose a sus abusos contra los derechos humanos en el pasado. En la crónica del año pasado, analicé el resurgimiento del Mapping Report de 2010 sobre los crímenes masivos cometidos en la República Democrática del Congo entre 1993 y 2003. El Dr. Denis Mukwege, ganador del Premio Nobel de la Paz de 2018, logró volver a ponerlo sobre la mesa y su petición para que la justicia transicional se ocupe de estos crímenes fue transmitida a nivel nacional e internacional. Como el ejército de Ruanda estaba entre los sospechosos, esto se consideró un hecho amenazante en Kigali, que intentó desacreditar tanto a Mukwege como al Mapping Report. (91) (El periodista francés Patrick de Saint-Exupéry, conocido simpatizante del RPF, participó activamente en esa campaña, y no es casualidad que realizara la “investigación” para su libro *La traversée* (92) durante el verano de 2019, apenas seis meses después del discurso de aceptación de Mukwege en Oslo. Empezó su viaje en Kigali, donde fue “encarrilado” por el general James Kabarebe, uno de los principales sospechosos de las masacres. Como era de esperar, se dispuso a destrozar, ignorar o desacreditar las pruebas proporcionadas por Mapping Report y muchas otras fuentes sobre los crímenes cometidos por el ejército de Ruanda y sus aliados congoleños, y lo hizo con la autoridad de un puñado de “testigos” que conoció por casualidad. . Mientras combatía la tesis del “doble genocidio”, al mismo tiempo negó el hecho material de las masacres deliberadas, cualquiera que sea su calificación jurídica, o las justificó. (93) Como era de esperar, el autor presentó el libro en Kigali solo unas semanas después de su publicación. Quizás el hecho más sorprendente de esta manipulación es la casi unanimidad con la que fue acogido favorablemente por los medios de comunicación franceses que, salvo raras excepciones, no formularon preguntas críticas. (94)

## **5.- RELACIONES REGIONALES**

Como, las relaciones con Uganda continúan siendo malísimas pueden tratarse brevemente. Ambos países han seguido intercambiando acusaciones de desestabilizar al otro en discursos de sus líderes,

en los principales medios de comunicación y en blogs y redes sociales a menudo administrados por sus respectivos servicios de inteligencia y seguridad. En todo caso, las relaciones se agriaron aún más a medida que surgieron nuevos temas polémicos. En mayo, Museveni anunció que Uganda construiría carreteras en los países vecinos para no pasar por Ruanda en el comercio con la República Democrática del Congo y Burundi. (95) La siguiente batalla fue por la instalación de una planta de producción de vacunas contra la Covid-19. (96) Incluso el matrimonio de una hija del líder histórico del FPR, Fred Rwigema, se convirtió en motivo de pelea. En su discurso en la ceremonia de la boda, Kagame lamentó la ausencia del hijo de Rwigema, Eric Gisa, y dijo que "las autoridades de Uganda han intentado durante todo este tiempo enemistar a su familia con la de su amigo de la infancia, Rwigema". (97) Mientras Museveni y Kagame estén mandando, parece poco probable que mejoren las relaciones bilaterales. Los dos hombres se conocen demasiado bien, y su aversión y desconfianza mutuas están profundamente arraigadas.

Las relaciones con la RDC han mejorado considerablemente desde que Tshisekedi asumió la presidencia, pero la opinión pública congoleña sigue desconfiando de las intenciones de Ruanda. A fines de junio de 2021, Tshisekedi y Kagame firmaron tres acuerdos bilaterales sobre la promoción y protección de inversiones, sobre impuestos y sobre la explotación conjunta de oro congoleño por una empresa congoleña y ruandesa. (98) Los dos líderes también trataron temas de seguridad, y Kagame declaró que Ruanda estaba dispuesta a ayudar a la RDC sin detallar cuál sería esta contribución. Los temas de seguridad son un acto de equilibrio para Tshisekedi, ya que también invitó al ejército de Uganda a pisar suelo congoleño para combatir a las ADF.(99) Vistas las malas relaciones entre Ruanda y Uganda, Kigali resiente la presencia de tropas ugandesas en lo que considera su patio trasero, y bien puede verse tentado a intervenir. (100) No es sorprendente que después de años de operaciones militares ruandesas y explotación económica en la República Democrática del Congo, los temas de seguridad y la cooperación económica sean recibidos con escepticismo por muchos congoleños, particularmente en el este. Como les molesta la presencia del ejército de Ruanda, expresan su preocupación por la perspectiva de las operaciones militares conjuntas y que podrían conducir a la tan temida "balcanización" del Congo. (101)

Tales temores son alimentados por la experiencia reciente. El Grupo de Expertos de la ONU sobre la República Democrática del Congo descubrió que las Fuerzas de Defensa de Ruanda (RDF) estaban presentes en Kivu del Norte hasta octubre de 2020 (102), y muchos no estaban convencidos por las negativas de Kigali. (103) Nuevamente en octubre de 2021, una compañía de las RDF realizó una incursión en Buhumba que derivó en un intercambio de disparos con el ejército congoleño. (104) Ambas partes no dieron importancia al incidente. (105) Unas semanas más tarde, asaltantes supuestamente procedentes de Ruanda y que se creía pertenecían al antiguo movimiento

rebelde M23 atacaron Jomba en el territorio de Rutshuru. (106) Una vez más, las RDF negaron cualquier implicación (107) e incluso acusaron a Uganda de estar detrás del ataque. (108)

Además de las operaciones militares, la opinión congoleña sigue frustrada por la manera como les explotan económicamente. Informes recientes muestran que estas prácticas continúan. El oro se pasa de contrabando a gran escala a través de países vecinos, incluidos Uganda y Ruanda, y llega al mercado internacional principalmente a través de Dubái. (109) El Grupo de Expertos de la ONU llegó a hallazgos similares en 2020 y señaló el papel de Aldango Ltd, con sede en Ruanda, en este comercio. En su informe de 2021, descubrió que continuaba el contrabando transfronterizo de tántalo (antes conocido como tantalio) y estaño sin etiquetar hacia Ruanda. Como en el pasado, Kigali negó y afirmó que “no se habían detectado casos de contrabando de minerales (...) entre noviembre de 2020 y abril de 2021”.(110) Esto se contradice con las propias estadísticas de Ruanda: según la Rwandan Revenue Authority, las regalías mineras en 2019-2020 fueron de solo US \$ 2,8 millones, un 40% menos, mientras que el Banco Nacional señaló que los ingresos por exportaciones aumentaron un 15% en el mismo año, lo que llevó a un aumento del 754% en las exportaciones de oro.

Los crímenes del pasado también se interponen en el camino de las relaciones cordiales. Después de que resurgiera el Mapping Report debido principalmente a la campaña del Dr. Mukwege (ver arriba), en una entrevista con RFI y France 24 en mayo, el presidente Kagame negó la participación de su país en los crímenes cometidos en la RDC y afirmó que Mukwege estaba siendo manipulado. También negó la presencia de tropas ruandesas en suelo congoleño. Las reacciones de los políticos y portavoces de la sociedad civil, así como las de los medios de comunicación social fueron furiosas, calificando las palabras de Kagame como un insulto a las víctimas y sus familias. (111) Presionado por su opinión pública mientras intentaba mantener buenas relaciones con Ruanda, Tshisekedi trató de calmar las cosas. (112)

El deseo de normalizar las relaciones bilaterales con Burundi quedó simbolizado por la presencia del Primer Ministro de Ruanda, Edouard Ngirente, en las celebraciones del Día de la Independencia en Bujumbura el 1 de julio. Ngirente señaló que “este es el momento adecuado para que Burundi y Ruanda construyan unos cimientos sólidos basados en nuestros vínculos históricos y culturales para lograr la prosperidad y el desarrollo”. El presidente de Burundi, Ndayishimiye, afirmó que era hora de que los dos países escribieran una nueva página histórica en sus relaciones: “Dejemos atrás el pasado y abramos un nuevo capítulo”. (113) A principios de año, Kigali ya cumplió con una demanda de Burundi al prohibir que varios medios de comunicación burundeses exiliados en Ruanda desde 2015 operaran allí. Otras cuestiones quedaron sin resolver, en particular, por el lado

ruandés, los ataques de grupos armados provenientes de Burundi y, por el lado burundés, la presencia en Ruanda de sospechosos del intento de golpe de estado de 2015 que Burundi desea extraditar. A pesar de estos obstáculos, salta a la vista un “matrimonio de razón” basado en la *Realpolitik* (114).

En la región más amplia, Ruanda exhibió su fuerza militar. El 9 de julio, el Ministerio de Defensa anunció que había iniciado el despliegue de un contingente de 1.000 personas en la provincia de Cabo Delgado en Mozambique, escenario de una rebelión que las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique no pudieron contener. (115) A diferencia de las operaciones de Ruanda en el pasado en Darfur, Malí, Haití y la República Centroafricana (116) esta no fue una operación multilateral sino que se llevó a cabo a petición del gobierno de Mozambique. La intervención tuvo éxito y se restableció rápidamente el control de la región. Sin embargo, esto vino con costos políticos. El primero afectó a las relaciones con Sudáfrica que se habían agriado en los últimos años. (117) La SADC, de la que Mozambique es miembro mientras que Ruanda no lo es, había decidido enviar una fuerza de reserva de unos 3.000 soldados y estaba resentida por la iniciativa ruandesa tomada a sus espaldas.(118) El segundo fue la sospecha de que, contrariamente a su afirmación, Ruanda no estaba actuando tanto en el contexto de la doctrina de la Responsabilidad de Proteger (R2P), sino más bien para permitir que la empresa energética de propiedad francesa Total recuperara su operación de extracción de gas de un valor de 20.000 millones de dólares americanos en Cabo Delgado. (119) En mayo, se trató de la situación en París entre el presidente Macron y los presidentes de Mozambique, Sudáfrica y Ruanda. Macron estuvo en Kigali solo unas semanas después, cuando se reanudaron las relaciones cordiales entre Francia y Ruanda después de 25 años de amargo resentimiento (ver más abajo). Aunque no hay pruebas de que Francia haya financiado la intervención militar de Ruanda, persistía la sospecha de que actuó como apoderado (representante) en una operación neocolonial. (120) Un tercer problema es que Ruanda y Mozambique establecieron relaciones estrechas solo en 2018, cuando Kigali se preocupó cada vez más por las actividades de los disidentes ruandeses en Maputo. Finalmente, existen dudas sobre el valor intrínseco y los objetivos de la intervención militar. Presentado como una lucha contra el fundamentalismo islamista y el terror, planteó dudas sobre si la fuerza militar por sí sola era una respuesta adecuada para abordar el trasfondo de la insurgencia en el norte de Mozambique, alimentada por el resentimiento y la frustración locales debido al abandono de la región por parte del Gobierno central.(121)

## **6.- RUANDA Y EL MUNDO**

El año estuvo marcado por una evolución, a primera vista contradictoria pero que tenía sus razones,



que vio a Ruanda hacer las paces con Francia después de 25 años de relaciones conflictivas, al tiempo que se distanciaba de sus aliados de confianza, el Reino Unido y los Estados Unidos. A finales de mayo, el presidente francés, Emmanuel Macron, viajó a Ruanda con el objetivo de pasar página en el conflicto por el papel de Francia en el genocidio de Ruanda de 1994. La puerta a la visita de Macron se abrió después de que una comisión patrocinada por el gobierno francés y dirigida por el historiador Vincent Duclert descubriera que el país tenía una responsabilidad "grave y abrumadora" en el genocidio, aunque también descubrió que Francia no fue cómplice de este crimen. (122) El punto culminante de la visita de Macron fue un discurso que pronunció en el memorial del genocidio en la capital, Kigali, en el que habló de la necesidad de que Francia "reconociera su parte del sufrimiento que infligió al pueblo ruandés". Sin embargo, la visita encubrió diferencias significativas entre Francia y Ruanda en su comprensión de este doloroso capítulo histórico. Por lo tanto, perdió la oportunidad de buscar la verdad histórica y la rendición de cuentas en ambos países.

Semanas después de la publicación del informe Duclert, el gobierno de Ruanda publicó su propio informe, escrito por el bufete de abogados estadounidense Levy Firestone Muse LLP. El "Informe Muse" afirmó una mayor culpabilidad francesa, afirmando que la Comisión Duclert se había equivocado al concluir que París "permaneció ciega" ante el genocidio que se avecinaba. (123) Aun así, Kagame elogió el informe Duclert y lo calificó como "un gran paso adelante". Durante el discurso de Macron en el espacio que conmemora el genocidio en Gisozi, Kigali, no se apartó del guión del informe Duclert, reconoció la responsabilidad política de Francia y expresó la esperanza de que los sobrevivientes perdonen. Pero no ofreció disculpas, negó cualquier complicidad en el genocidio y defendió el papel del ejército francés, ignorando así las afirmaciones realizadas durante muchos años por el régimen ruandés. En sus comentarios públicos, a Kagame no pareció importarle y agradeció a Macron por "decir la verdad". Es cierto que Macron tuvo mucho cuidado en no contradecir un solo principio de la versión del genocidio del FPR y evitó pronunciar incluso una nota moderada de crítica con respecto a la represión de la disidencia y los abusos contra los derechos humanos en Ruanda. Muy por el contrario, durante su visita, Macron expresó su pleno apoyo a Kagame. (124) Es posible que haya cometido, sin darse cuenta, el mismo error del que se culpó al ex presidente François Mitterrand antes y durante el genocidio: apoyar una dictadura violenta.

La brecha entre lo que Macron declaró en Kigali y lo que el régimen ruandés esperaba que dijera muestra que todavía no hay una lectura común del genocidio y de la naturaleza de las relaciones bilaterales. En ambos países todavía se expresan puntos de vista muy divergentes sobre estos temas, como se indica en el párrafo anterior. Los debates históricos sobre lo que realmente sucedió en 1994

continuarán, por lo tanto, y esa ambigüedad permanecerá en las relaciones entre Francia y Ruanda en el futuro previsible. Este es el precio que tanto Macron como Kagame parecen dispuestos a pagar por su juego de *Realpolitik*, en el que se sacrifica la verdad en el altar de la reconciliación.(125) Stephen Smith concluyó que la política de apaciguamiento practicada por Macron hacia Kagame “tiene como objetivo proteger a Francia de las acusaciones perpetuas y dejarle las manos libres en África”.(126) Se podría agregar que Macron es un narcisista al que "le gusta gustar", sin darse cuenta de que probablemente ha cosechado desdén en lugar de respeto en Kigali.

Al igual que Macron, Kagame tiene mucho que ganar si entierra el hacha. Las relaciones de Ruanda con países que habían sido aliados sólidos en el pasado, los EE. UU. y el Reino Unido en particular, se han deteriorado en los últimos años, ya que expresaron cada vez más su preocupación por el deterioro de la defensa de derechos humanos y las credenciales democráticas de Ruanda, y expresaron públicamente su desacuerdo con la versión oficial del genocidio de Kigali. . Las posiciones de Washington y Londres sobre el caso de Rusesabagina, sus críticas expresadas en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, pide la aplicación de sanciones Magnitsky contra funcionarios ruandeses, así como, el año pasado, sus Explanations of Positions (EoP) durante el debate de la Asamblea General de la ONU sobre la conmemoración del genocidio fue profundamente resentido en Kigali. Este sentimiento fue bien traducido en el diario del RPF que afirmó que “funcionarios estadounidenses y británicos se involucraron en una sórdida competencia de negación del genocidio al emitir declaraciones vergonzosas en las que se borraron las víctimas y la verdad histórica de lo que sucedió hace veintisiete años. (...) La ironía es que incluso Francia (...) parece haberse reincorporado a la comunidad de naciones civilizadas comprometidas en la lucha contra la negación del genocidio. Dado que siempre están ansiosos por llenar un vacío, tal vez el Reino Unido y los EE. UU. se sientan obligados a asumir el papel del villano”. (127)

## **7.- CONCLUSIÓN**

Los acontecimientos durante el año han vuelto a mostrar cómo la Ruanda posterior al genocidio se ha vuelto a conectar con su creencia precolonial en el poderío militar, después de una interrupción de un siglo. La intervención en Mozambique es solo la última expresión de una ideología arraigada en un pasado mítico. Como se expresa en el diario semioficial del RPF, esta creencia no conoce fronteras. El “significado de Ruanda” se tradujo como “un ideal de humanidad que trasciende sus fronteras físicas” y que se basa en la valentía: “Históricamente, los ruandeses en general y los guerreros ruandeses en particular, cuyo nombre de guerra era ' *Inkotanyi* ', no tenían miedo a la muerte”. “Los ruandeses son un pueblo revolucionario e internacionalista (...). Y para un ejército revolucionario como el nuestro, el campo de batalla contra el terrorismo abarca el mundo entero”.

(128) Tales expresiones pueden verse como poco realistas y arrogantes desde el exterior, pero probablemente sean ampliamente compartidas entre las élites ruandesas, que no escuchan una versión contraria.

Empujar con fuerza por encima de su peso específico como país a nivel internacional no solo se expresa en operaciones militares, ya sean legales o ilegales, a través de las fronteras, sino también en otras prácticas. Uno es el de la represión transnacional cazando opositores en el extranjero o gastando cantidades considerables de dinero en software espía caro y en capturar disidentes para repatriarlos y juzgarlos. Hay otra forma en que Ruanda supera su peso específico al enfrentarse al mundo. Es asombrosa la postura asertiva que ha adoptado frente a tres potencias nucleares y miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU –Francia, Estados Unidos y Reino Unido–. Aún más sorprendente, esta postura ha funcionado porque el régimen de Ruanda no cree en el poder blando, mientras que aquellos a los que se ha opuesto han intentado practicarlo, en vano. Las declaraciones críticas de estos países pueden resultar desagradables en el momento –y el régimen siempre los reprende con agresividad–, pero las palabras desaparecen si no van seguidas de acciones. Lo que sucedió, o más bien no sucedió, tras las desagradables declaraciones del Parlamento Europeo y del Ministro de Asuntos Exteriores belga solo sirve para dar alas a la osadía de Kigali.

A nivel internacional, el régimen confía en que no necesita temer mucho, mientras que al mismo tiempo cree que a nivel nacional puede mantener la tapa sobre la olla. (129) Esto incluye mantener el control de dos amenazas potenciales para su supervivencia: la disidencia dentro del régimen y un resentimiento popular más amplio. Hasta ahora, unos excelentes servicios de inteligencia, una buena rotación de las élites y una represión generalizada han asegurado este control. A la luz de la resiliencia de la mayoría de los ruandeses, estas prácticas pueden garantizar la supervivencia durante mucho tiempo, pero la historia en Ruanda y en otros lugares muestra que este tiempo no es ilimitado.

Amberes, Enero de 2022

(Traducción, Jesús María San Juan Berástegui)

*Notas:*

- 1 “Cabinet creates new ministry in charge of national unity”, *The New Times* (Kigali), 15 July 2021; “New ministry to deepen national unity: Officials”, *The New Times*, 15 July 2021.
- 2 National Commission for the Fight Against Genocide (CNLG), National Unity and Reconciliation Commission (NURC), National Itorero Commission (NIC) and Fund for Support and Assistance to the Genocide Survivors (FARG).
- 3 “Mixed Reactions as President Kagame Establishes National Unity Ministry”, *The Chronicles* (Kigali), 15 July 2021.

- 4 “New Minister of Interior Takes Office”, *KT Press* (Kigali), 17 December 2021.
- 5 “New foundation to promote research, fight genocide ideology”, *The New Times*, 12 January 2021; “Yolande Mukagasana Launches Foundation to Fight Genocide Denial, Revisionism”, *KT Press*, 12 January 2021.
- 6 “Kwibuka 27: CNLG Warns Against Genocide Ideology, Denial on Social Media Platforms”, *KT Press*, 5 February 2021.
- 7 “New bill proposes comprehensive reforms to Itorero”, *The New Times*, 1 April 2021.
- 8 “Ubudasa: Rwanda’s collective identity?”, *The New Times*, 5 November 2021.
- 9 On this, see CHEMOUNI, B., “Faire de la recherche sur le Rwanda: le piège de la polarisation”, *Mediapart, Le blog de Politique africaine*, 24 July 2021.
- 10 REVER, J., *In Praise of Blood. The Crimes of the Rwandan Patriotic Front*, Toronto, Penguin Random House Canada, 2018.
- 11 REVER, J., *Rwanda. L’éloge du sang*, Paris, Max Milo, 2020.
- 12 WRONG, M., *Do not disturb. The story of a political murder and an African regime gone bad*, New York, Public Affairs, 2021.
- 13 See for instance THOMSON, S., “Rwanda is eating its own (aka why you should read Do Not Disturb)”, *African Arguments*, 9 March 2021; BIRRELL, I., “Do Not Disturb by Michaela Wrong review – the making of a monster”, *The Times*, 20 March 2021; SHAKESPEARE, N., “The making of a monster: Paul Kagame’s bloodstained past”, *The Spectator*, 27 March 2021; FRENCH, H.W., “The Dark Underside of Rwanda’s Model Public Image”, *The New York Times*, 30 March 2021; PARK, A., “The True Story of the Rwandan Genocide”, *Current Affairs*, 30 March 2021; FLETCHER, M., “Paul Kagame: the hidden dictator”, *New Statesman*, 14 April 2021; DOBBS, M., “He’s been hailed as Rwanda’s hero. But is he really his country’s villain?”, *The Washington Post*, 30 April 2021.
- 14 RUDATSIMBURWA, A., “Rudasingwa jumps on the bandwagon of Michela Wrong’s racist book, to no one’s surprise”, *The New Times*, 8 April 2021.
- 15 “Rwanda: Michela Wrong’s book ignores scientific evidence on the genocide, says Linda Melvern”, *The Africa Report*, 23 April 2021; along similar lines: MELVERN, L., “Rwanda: separating myths from reality”, *Scottish Review*, 28 April 2021.
- 16 NDIRIMA, M., “Michela Wrong set out to smear Rwanda and knew where to look”, *The New Times*, 2 May 2021.
- 17 GASANA, V., “Rwanda: ‘Do Not Disturb’ – Less about the RPF, more about rewriting history”, *The Africa Report*, 6 May 2021.
- 18 CLARK, P., “The Two Rwandas. Development and Dissent Under Kagame”, *Foreign Affairs*, May/June 2021.
- 19 FREEDOM HOUSE, *Out of Sight, Not out of Reach. The Global Scale and Scope of Transnational Repression*, February 2021, Case Study Rwanda, pp. 22-26. As usual, these findings were flatly denied by the RPF’s semi-official daily: “Freedom House should know that plotters of instability and their backers will never succeed”, *The New Times*, 12 February 2021.
- 20 AMNESTY INTERNATIONAL, “Massive data leak reveals Israeli NSO Group’s spyware used to target activists, journalists, and political leaders globally”, 18 July 2021. It later became known that Cherie Blair, the wife of the former British Prime Minister who had acted as an attorney for a Rwandan general suspected of war crimes in 2015, is advisor to NSO (“Cherie Blair is advisor to NSO, the firm behind Pegasus spyware”, *The Times*, 7 October 2021).
- 21 “Pegasus: Spyware sold to governments ‘targets activists’”, *BBC*, 19 July 2021.
- 22 “The Pegasus Project. Hotel Rwanda activist’s daughter placed under Pegasus surveillance”, *The Guardian*, 19 July 2021.
- 23 “The Pegasus Project. Response from NSO and governments”, *The Guardian*, 20 July 2021.
- 24 DU PLESSIS, C., “Pegasus spying scandal: Rwanda targeted South Africa’s Ramaphosa”, *The Africa Report*, 23 July 2021.
- 25 MAREE, A., “South Africa speechless following latest murder of Rwandan dissident”, *The Africa Report*, 26 February 2021; “Un dissident rwandais tue par balles au Mozambique”, *La Presse*, 14 September 2021; “Rwandan dissidents fearful after prominent critic of President Kagame gunned down in Maputo”, *Daily Maverick*, 14 September 2021; “Rwanda: The mysterious deaths of political opponents”, *DW*, 15 September 2021.
- 26 HUMAN RIGHTS WATCH, *Mozambique: Grave Concern for Rwandan Asylum Seeker. Acknowledge his Detention; Ensure Access to Lawyer; Block Any Return to Rwanda*, 15 June 2021.
- 27 Only a handful were academic Rwanda experts, most of whom were either not invited or refused to sign. Most signatories have a long record of support for the Rwandan regime.
- 28 “Genocide des Tutsis: un ‘Que sais-je ?’ qui ne sait pas grand-chose”, *Libération*, 21 September 2021.
- 29 REYNTJENS, F., *Le génocide des Tutsi au Rwanda*, Paris, Presses universitaires de France, 2nd edition, 2021.
- 30 “Genocide survivors protest pending launch of ‘negationist’ book in US”, *The New Times*, 15 November 2021.
- 31 “Rwanda: pour l’archevêque de Kigali, ‘ce qui compte, c’est le pas franchi par Emmanuel Macron’”, *La Croix*, 3 juin 2021.
- 32 REYNTJENS, F., “From ethnic amnesia to ethnocracy: 80% of Rwanda’s top officials are Tutsi”, *African Arguments*, 24 November 2021.

- 33 MWAMBARI, D., “*Agaciro*, vernacular memory, and the politics of memory in post-genocide Rwanda”, *African Affairs*, Vol. 120, No. 481, 2021, pp. 611-628.
- 34 BALDWIN, G., “Rwanda’s government now uses the annual genocide remembrance as a political tool”, *The Washington Post*, 7 April 2021; GUICHAOUA, A., “Rwanda: des commémorations du génocide rythmées par les agendas politique et diplomatique”, *The Conversation*, 25 April 2021.
- 35 PURDEKOVA, A., MWAMBARI, D., “Post-genocide identity politics and colonial durabilities in Rwanda”, *Critical African Studies*, advance online, 2021.
- 36 CHEMOUNI, B., “La recherche sur l’Etat rwandais en débat”, *Politique Africaine*, No. 160, 2020, p. 23.
- 37 “Kigali Innovation City master plan unveiled”, *The New Times*, 18 December 2021.
- 38 Freedom House found that Rwanda’s “public health rules were aggressively implemented, with scores of people arrested and abused in custody” (FREEDOM HOUSE, *Freedom in the World 2021*, p. 25).
- 39 “Rwanda named among top 10 countries that responded best to Covid-19 outbreak”, *The New Times*, 28 January 2021.
- 40 “UNDP report hails Rwanda’s homegrown initiatives”, *The New Times*, 13 August 2021.
- 41 UNDP, *The Next Frontier: Human Development and the Anthropocene. Human Development Report 2020*, entry on Rwanda.
- 42 NATIONAL INSTITUTE OF STATISTICS OF RWANDA, *Rwanda Demographic and Health Survey 2019-2020 Key Indicators Report*, Kigali, 2020. Even the semi-official *The New Times* noted that “In some indicators, the country has made gains since the previous survey was carried out back in 2014-2015, with others showing negligible improvements or even a decline” (“New local leaders should act on RDHS findings”, *The New Times*, 16 December 2021).
- 43 ANSOMS, A. et al., “The disappearance of half a million young people from Rwanda’s stats”, *African Arguments*, 26 January 2021.
- 44 RANA, Z.A., KOCH, D.-J., “What happens to aid fungibility when the recipient government takes control? Effects of aid ownership in Rwanda”, forthcoming in *Development Policy Review*.
- 45 HEINEN, S., “Rwanda’s Agricultural Growth Mirage”, *SOAS Blog*, 28 September and 6 October 2021. The full paper is HEINEN, S., *Rwanda’s Agricultural Transformation Revisited: Stagnating Food Production, Systematic Overestimation, and a Flawed Performance Contract System*, London, SOAS Department of Economics, Working Paper No. 242, September 2021.
- 46 YORK, G., REVER, J., “How ‘blood mineral’ traders in Rwanda are helping fund Congo rebels – and undermining global supply chains”, *The Globe and Mail*, 8 April 2021. Also see United Nations, Security Council, *Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo*, S/2021/560, 10 June 2021.
- 47 POSTMA, H., GEENEN, S., *Flagged and tagged by ITSCI: The potential and risks of non-state supply chain regulation*, Antwerp, Institute of Development Policy, Analysis and Policy Brief No. 40, June 2020.
- 48 “Govt repossesses over 1.4 million plots of unregistered land”, *The New Times*, 11 January 2021.
- 49 “Senate urges end to expropriation malpractices”, *The New Times*, 2 April 2021.
- 50 On which, see “Who is Benefiting From Tenders Inflated More Than 1500%?”, *The Chronicles*, 6 July 2021.
- 51 *Report of the Auditor General for the year ended 30 June 2020*, 153 pp.
- 52 “Lawmakers urge probe into mismanaged public assets worth billions”, *The New Times*, 10 November 2021.
- 53 In October 2021, it was alleged that Ivan Kagame moved into a US\$6.9m Beverly Hills mansion registered to a company managed by a Nevada-based real estate agent said to be a known Kagame associate (“Rwandan President’s Son Moves Into Lavish Beverly Hills Home”, *Dirt*, 26 October 2021).
- 54 LATIF DAHIR, A., “Rwanda Official Admits Legal Violations in ‘Hotel Rwanda’ case”, *The New York Times*, 27 February 2021.
- 55 HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwandan Judiciary Under Scrutiny. Interception of Rusesabagina’s Attorney/Client Communications Raises Concerns*, 2 March 2021.
- 56 Republic of Rwanda, Ministry of Justice, “Clarification on Aljazeera Interview”, Kigali, 26 February 2021.
- 57 “US scholar pins Rusesabagina on financing terror, genocide ideology”, *The New Times*, 25 March 2021.
- 58 US Department of Justice, OMB No. 1124-0006, Exhibit A to Registration Statement Pursuant to the Foreign Agents Registration Act 1938, as amended
- 59 These and other procedural aspects were discussed in two reports. One concluded that Rusesabagina’s fair trial rights were violated, “potentially to the irreparable prejudice of the defense, calling into question the fairness of any potential convicting verdict” (AMERICAN BAR ASSOCIATION, *The Case of Paul Rusesabagina*, June 2021). The second is a reaction to it written at the request of the Rwanda Bar Association “to provide an impartial view”, which however represents the view of the Rwandan government. It concludes that the ABA report “has dismally failed to deliver a neutral and drama-free view of the case” and that it “demonstrably lacks veracity, objectivity and usefulness” (UGIRASHEBUJA, E., *Review of the report published by the American Bar Association (ABA) on the Paul Rusesabagina case*, June 2021). Interesting detail: the author of this report replaced Johnston Busingye as Minister of Justice and Attorney General on 17 September 2021, three days before the verdict was delivered in the Rusesabagina case.
- 60 HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwanda: Paul Rusesabagina Convicted in Flawed Trial*, 20 September 2021.

- 61 FULL VIDEO: Paul Rusesabagina pledges full support for FLN armed militia - Bing video.
- 62 “Stadium premiere for Hotel Rwanda”, *BBC News*, 5 April 2005.
- 63 GEORGE, T., “Paul Kagame Celebrated ‘Hotel Rwanda’ – Until Its Hero Criticized him”, *Foreign Policy*, 25 February 2021.
- 64 RUSESABAGINA, P. with ZOELLNER, T., *An Ordinary Man. An Autobiography*, New York, Penguin Books, 2006.
- 65 NDAHIRO, A., RUTAZIBWA, P., *Hotel Rwanda or the Tutsi Genocide as seen by Hollywood*, Paris, L’Harmattan, 2008; KAYIHURA, E., ZUKUS, K., *Inside the Hotel Rwanda: The Surprising True Story and Why it Matters*, Dallas TX, Ben Bella Books, 2014.
- 66 “Senator Nyiramiriro exposes the fictions behind the Rusesabagina myth”, *Virunga Post*, 17 September 2020. Contradictory views on Rusesabagina’s role are summarized in HAMMER, J., “He Was the Hero of ‘Hotel Rwanda’. Now He’s Accused of Terrorism”, *The New York Times Magazine*, 2 March 2021.
- 67 GOUREVITCH, P., *We wish to inform you that tomorrow we will be killed with our families*, New York, Farrar Straus and Giroux, 1998.
- 68 HITCHCOTT, N., “Seeing the Genocide against the Tutsi through someone else’s eyes: Prosthetic memory and Hotel Rwanda”, *Memory Studies*, Vol. 14, No. 5, 2021, pp. 935-948. It doesn’t come as a surprise that British author and journalist Linda Melvern, who has consistently toed the RPF’s line, holds a similar view (MELVERN, L., “There’s little truth in *Hotel Rwanda*”, *Scottish Review*, 13 October 2021). These positions were published after Rusesabagina’s arrest, and one wonders why they weren’t aired when the film came out.
- 69 “La Belgique estime que M. Rusesabagina n’a pas beneficie d’un proces juste et equitable”, Communiqué de presse, 20 September 2021.
- 70 Republic of Rwanda, Ministry of Foreign Affairs and International Cooperation, “Response to Statement by Vice Prime Minister and Minister of Foreign Affairs of Belgium on the FLN verdict”, Kigali, 20 September 2021.
- 71 United States, Department of State, “Paul Rusesabagina Case Outcome”, Press Statement, 20 September 2021.
- 72 European Parliament, “Rwanda, the case of Paul Rusesabagina”, Resolution of 11 February 2021, 2021/2543(RSP). The resolution was adopted with 659 votes in favour, one against and 35 abstentions.
- 73 Republic of Rwanda, Parliament, “Resolution by the Parliament of Rwanda on the European Parliament resolution of 11 February 2021 on Rwanda, the case of Paul Rusesabagina”, 15 February 2021; “Rwanda Parliament Accuses EU Parliament of Denying and Negating the 1994 Genocide”, *The Chronicles*, 13 February 2021.
- 74 European Parliament, “Rwanda, the case of Paul Rusesabagina”, Resolution of 7 October 2021, 2021/2906(RSP). The vote was 660 in favour, 2 against and 18 abstentions.
- 75 Busingye’s appointment was eventually approved by the UK in March 2022.
- 76 RUGIRIRIZA, E., SEHENE RUVUGIRO, E., “Why Kabuga is no longer accused of importing machetes for genocide”, *JusticeInfo*, 30 March 2021; “Case No. MICT-13-38-PT: Importing machetes removed from the indictment against Kabuga Felicien”, *The Rwandan*, 29 April 2021.
- 77 REYNTJENS, F., “Rwanda”, in REYNTJENS, F. (ed.), *Political Chronicles of the African Great Lakes Region 2020*, Antwerp, UPA, 2021, p. 73, fn. 62.
- 78 On this issue, see TISSOT, R., “Les importations de machettes comme preuve de la planification du genocide contre les Tutsi? La place du Rapport Galand-Chossudovsky dans l’écriture de l’histoire du Rwanda”, 21 October 2020, online <https://tissotparis.wixsite.com/rwandapccm>.
- 79 “Rwanda seeks clarification over transfer of ex-ICTR detainees to Niger”, *The New Times*, 13 December 2021; “Ce qui a pousse le Niger a expulser huit Rwandais”, *DW*, 30 December 2021.
- 80 United States, Department of State, *2020 Country Reports on Human Rights Practices*, 30 March 2021, Entry on Rwanda.
- 81 FREEDOM HOUSE, *Freedom in the World 2021*.
- 82 See HUMAN RIGHTS WATCH, *UN: Countries Call Out Rwanda’s Rights Record. Follow Up Universal Periodic Review With Concrete Action*, 1 February 2021.
- 83 “UK, Rwanda Clash at UN Human Rights Review Panel”, *The Chronicles*, 28 January 2021.
- 84 *The Chronicles* have remained an exception, though the paper has come under increasing strain.
- 85 “Detained YouTube Politician Tells Court that Prosecuting Investigator Tortured Him Psychologically”, *The Chronicles*, 17 November 2021; “Man arrested for allegedly denying, minimizing genocide”, *The New Times*, 28 October 2021.
- 86 HUMAN RIGHTS WATCH, *What Press Freedom Looks Like in Rwanda*, 3 May 2021; also see HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwanda: Arrests, Prosecutions over YouTube Posts. Urgent Reforms Needed as Commonwealth Summit Approaches*, 30 March 2021; HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwanda: Crackdown on Opposition, Media Intensifies*, 19 October 2021.
- 87 RPF-affiliated press set out to ruin his reputation and conducted trial by media, see e.g. RUDATSIMBURWA, A., “Profile: Dr. Kayumba, case of a man that ruined his own promising life”, *The New Times*, 11 September 2021.
- 88 “The Inconsistencies Inside The Government Case Against Dr Kayumba Christopher”, *The Chronicles*, 4 November 2021.
- 89 These reports came mainly from opposition sources and were not independently confirmed.

- 90 HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwanda: Round Ups Linked to Commonwealth Meeting. Detention, Ill-Treatment of Poor, Gay, and Transgender People*, 27 September 2021. Human Rights Watch has documented abuse of vulnerable people at Gikondo Transit Centre on several occasions in the past.
- 91 REYNTJENS, F., “Rwanda”, *op. cit.*, pp. 76-78.
- 92 DE SAINT-EXUPERY, P., *La traversée. Une odyssée au coeur de l’Afrique*, Paris, Les Arenes, 2021.
- 93 On page 261 he writes “it was a war, these refugees were armed (...) By combating, they had renounced their refugee status”, thus spiriting away the atrocious fate of tens of thousands of unarmed children, women and elderly.
- 94 Such critical questions can be found in REYNTJENS, F., “Patrick de Saint-Exupery, une ‘traversee’ qui ne convainc pas”, *Afrikarabia*, 24 March 2021. Also see LE PAPE, M., BRADOL, H., “The ‘disappeared’ of Congo-Zaire, 1996-1997. The question of the massacres of Rwandan Hutu refugees in the Democratic Republic of Congo”, *MSF-Crash Blog*, 30 March 2021; HENKINBRANT, L., “‘La traversee’ de Patrick de Saint-Exupery: une autre forme de negationnisme?”, *Mediapart*, 23 April 2021; TERZIAN, M., “Patrick de Saint-Exupery: un faussaire au Congo”, *Medecins sans frontieres*, 28 October 2021.
- 95 “Uganda Mulls Bypassing Rwanda For Its Exports to Burundi Like Congo Roads”, *The Chronicles*, 15 May 2021.
- 96 “Covid-19 Vaccine is New Supremacy Battlefront in EAC Bloc”, *The Chronicles*, 12 July 2012; “Rwanda-Uganda Fight Now Goes Into Vaccine Production Plants”, *The Chronicles*, 4 November 2021.
- 97 “For First Time, President Kagame Speaks About Liberation Icon Fred Rwigyema’s Family”, *The Chronicles*, 7 November 2021. The “ownership” of Rwigyema has been a bone of contention for some time, see for instance NDAHIRO, T., “Note to Kampala – Rwigyema is ours, not yours”, *The New Times*, 22 April 2021.
- 98 The Congolese Societe aurifere du Kivu et du Maniema (SAKIMA) would engage in extraction, the Rwandan Dither in refining.
- 99 The Allied Democratic Forces are originally a Ugandan rebel movement which has been operating on the Congolese side of the border for many years. The Congolese army has never been able to eradicate it.
- 100 “L’intervention ougandaise, nouveau casse-tete pour Tshisekedi”, *Jeune Afrique*, 9 December 2021.
- 101 LUALABA, Y., “DRC-Rwanda: Bilateral Trade Agreements Raise Fears of the Long Planned Balkanisation of DRC”, *Afro American Network*, 26 June 2021.
- 102 United Nations, Security Council, *Midterm report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo*, S/2020/1283, 23 December 2020.
- 103 Republic of Rwanda, “Rwanda refutes allegations from UN Group of Experts on the DRC Midterm Report”, 8 January 2021.
- 104 “Kibumba: une compagnie de l’armee rwandaise a fait incursion, il y a eu pillages et echanges de tirs (FARDC)”, *Actualité.cd*, 18 October 2021.
- 105 “Accrochage entre les forces congolaise et rwandaise a Kibumba: les explications de Vincent Karega”, *Actualité.cd*, 18 October 2021; “Incursion des forces rwandaises : Kinshasa minimise, ‘il ne faut pas considerer un incident qui du reste est mineur’”, *Actualité.cd*, 21 October 2021.
- 106 “Rutshuru: les assaillants sont venus du Rwanda, ils ont pris le controle des collines de Chanzu et Mbiza (Chef du groupement)”, *Actualité.cd*, 8 November 2021.
- 107 Rwanda Defense Force, “RDF not involved in M23 attack in DRC”, 9 November 2021.
- 108 “DR Congo army chief in Rwanda after M23 attack”, *The New Times*, 10 November 2021.
- 109 LEZHNEV, S., *Conflict Gold to Responsible Gold. A Roadmap for Companies and Governments*, Washington D.C., The Sentry, February 2021.
- 110 “‘No Congolese Minerals Smuggled Into Rwanda For Six Months’”, *The Chronicles*, 20 June 2021. Also see “Le rapport de l’ONU accusant le Rwanda d’exploiter illegalement les minerais de la RDC est une campagne de denigrement (Vincent Karega)”, *Radio Okapi*, 14 August 2021.
- 111 Reactions were largely reported in the Congolese media. A summary can be found in “Rwanda: tolle en RDC apres les propos du president Paul Kagame”, *RFI*, 18 May 2021.
- 112 “RDC: Felix Tshisekedi repond prudemment aux propos de Paul Kagame”, *RFI*, 20 May 2021.
- 113 “Rwanda ready to restore ties with Burundi – PM Ngirente”, *The New Times*, 1 July 2021; “Rechauffement diplomatique entre le Burundi et le Rwanda”, *RFI*, 2 July 2021.
- 114 “Rwanda-Burundi: vers un mariage de raison?”, *Iwacu*, 16 July 2021.
- 115 It is interesting to incidentally note that the close links between Rwanda and Qatar noted in earlier chronicles again came into play. C17 globemaster planes of the Qatar Emiri Air Force were used to transport RDF troops and equipment to Cabo Delgado.
- 116 However, the operation in the CAR occurred in part outside the existing UN mission.
- 117 “SA-Rwanda relations remain strained, opaque amid alleged political assassinations”, *Daily Maverick*, 10 July 2021.
- 118 “SADC Opposes Deployment of Rwandan Troops in Mozambique”, *The Chronicles*, 1 June 2021; “Rwanda’s deployment of forces into Mozambique irks SADC”, *Daily Maverick*, 11 July 2021.
- 119 See for instance ALCOY, P., “Comment l’Etat francais et Total poussent-ils a la militarisation du Mozambique?”, *Révolution Permanente*, 30 August 2021.
- 120 This was suggested in PRASHAD, V., “Rwanda’s military is the French proxy on African soil”, *The Mail &*

- Guardian*, 12 September 2021.
- 121 A useful survey of these issues can be found in CLARK, P., “How big is the Islamist threat in Mozambique? And why are Rwandan troops there?”, *The Conversation*, 19 September 2021.
- 122 Commission de recherche sur les archives françaises relatives au Rwanda et au génocide des Tutsi, *La France, le Rwanda et le génocide des Tutsi (1990-1994)*, Paris, 26 March 2021. A critical analysis can be found in DESROSIERS, M.- E., “Le rapport Duclert et le filtre des lendemains genocidaires”, *Revue d’histoire contemporaine de l’Afrique*, 2021, pp. 9-27. Desrosiers’ main criticism is that, by making the genocide the only key for understanding Rwanda, it offers a “backward” reading of history. Other comments can be found in *Leçons rwandaises* in the October 2021 issue of *esprit.presse*.
- 123 MUSE, R.F., Levy Firestone and Muse LLP, *A Foreseeable Genocide: The Role of the French Government in Connection with the Genocide Against the Tutsi in Rwanda*, 19 April 2021. Despite the high cost the drafting of this report must have entailed for the Rwandan government, contrary to the Duclert report, the Muse report has had no impact, and quietly disappeared in a drawer.
- 124 In his speech on 27 May, Kagame reciprocated by calling Macron “my friend”, something Habyarimana would never have said about Mitterrand.
- 125 REYNTJENS, F., “France and Rwanda Sacrifice Truth at the Altar of Reconciliation”, *World Politics Review*, 9 June 2021.
- 126 SMITH, S., “L’exception française au Rwanda”, *L’Opinion*, 4 August 2021; also see DE MIRAMON, M., “Paris-Kigali, la réconciliation à tout prix”, *L’Humanité*, 28-29-30 May 2021.
- 127 “In the Washington Post, Baldwin justifies UK and US politicization of the Genocide against the Tutsi”, *The New Times*, 11 April 2021.
- 128 “RDF and RNP: A true internationalist, revolutionary movement”, *The New Times*, 11 July 2021.
- 129 An excellent survey of the contemporary functioning of the Rwandan state and its relations with society can be found in the dossier “Rwanda. L’Etat depuis le génocide”, edited by Benjamin Chemouni in *Politique Africaine*, No. 160, 2020 published in early 2021.